



0001 DE MITOLOGÍA



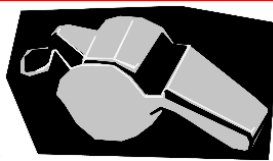
0002 DE PERSONAJES



0003 DE REGIONES



0004 DE CIUDADES



0005 DE ONOMATOPEYAS



0006 DE CREACIÓN EXPRESIVA

J  
U  
A  
N  
  
P  
E  
D  
R  
O

R  
O  
D  
R  
Í  
G  
U  
E  
Z



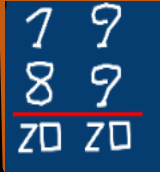
15 EXISTENCIA



16 RELACIÓN



22 CANTIDAD



23 INTELECCIÓN



28 COMUNICACIÓN



35 COMERCIO



33 PROPIEDAD



31 COSTUMBRE



01 RELIGIÓN

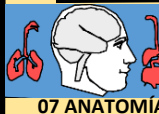
02 FÍSICA Y Q.

03 GEOGRAFÍA

04 GEOLOGÍA

05 BOTÁNICA

06 ZOOLOGÍA



07 ANATOMÍA



08 FISIOLÓGIA



12 MEDICINA

13 SENSIBILIDAD



10 VESTIDO



11 VIVIENDA



14 SENTIMIENTO



09 ALIMENTACIÓN



27 ACCIÓN



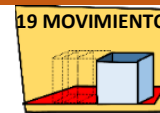
17 ESPACIO



18 FORMA



21 TIEMPO



19 MOVIMIENTO



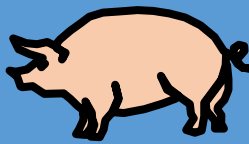
20 COLOCACIÓN



29 ARTE



34 MILICIA



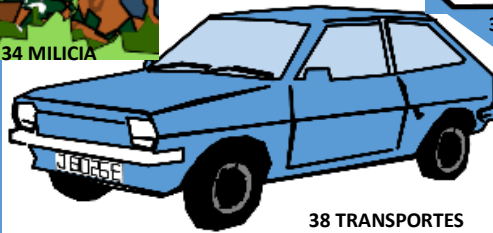
36 ZOOTECNIA



30 NACIÓN



32 DERECHO



38 TRANSPORTES



37 AGRICULTURA

EL DICCIONARIO QUE LLEGA AL ADN DE LAS PALABRAS

# Diccionario juampedrino

## EL DICCIONARIO QUE LLEGA AL ADN DE LAS PALABRAS

Para entender qué es el *Diccionario juampedrino* hay que encajarlo en la Lexicología española como el 5º modo que ha tenido nuestra Lengua castellana para englobar todas sus palabras en un sistema o corpus ensamblado de tal manera que todas las unidades estén interrelacionadas y ni una sola aparezca repetida ni ocupando un lugar que no sea el único que le corresponde con respecto al resto. Para comprender este “ensamblaje”, imaginemos que cada palabra es como uno de los 100.000 habitantes de una ciudad como Jaén, a los cuales podríamos colocar uno junto a otro como se hace en el censo, por ejemplo (es decir, siguiendo el orden alfabético, como hace también el Diccionario de la RAE), o por la fecha de nacimiento (como hace el Diccionario etimológico, de Corominas), o por sus actividades o ideas afines (es lo que hace el Diccionario ideológico, de Casares), o por otros muy diversos modos menores (como el Diccionario de uso, de María Moliner u otros parecidos). En resumen, 4 formas básicas de agrupar todas las palabras.

Pero hay otra quinta manera: consiste en colocar a cada persona en la casa concreta en que habita desde que vino al mundo, e identificar a esa persona con su propia calle, número y piso: así, lo mismo que se dice de un tal “Fulano” que vive en el barrio de Peñamefécit, Calle Las Bernardas (11), número tal (22), piso tal (33), podríamos llegar a decir que la palabra “**fulano**” está en el *Diccionario juampedrino* en el número 112233, es decir, un número de seis cifras (en tres series de dígitos dobles) relativo a un concepto ideológico. Si en Jaén hubiera 38 barrios (o grupos ideológicos en que concebimos nuestro “mundo”), 380 calles (o primera subdivisión conceptual), 3.800 bloques (o segunda) y 38.000 pisos (o tercera), cualquier giennense podría identificarse como único poniendo seis números a su persona con los datos arriba apuntados, del mismo modo que podría buscársele en la casa en que vive conociendo su dirección postal. Como siempre hay una excepción, para quienes vivieran en el Castillo de Santa Catalina o en la Catedral se les asignaría el “barrio” 00, y nuestro ejemplo quedaría perfecto imaginando también que en cada piso viven todos los habitantes de la misma familia ideológica, es decir, tanto los nacidos en la Edad Media, como los nacidos en el siglo XVIII como los recién nacidos de este siglo, por lo que podemos encontrarnos en cada casa de Jaén viviendo desde una sola persona (joven o vieja, da igual) hasta varios cientos agrupados en varias familias incluso, si el concepto ideológico en cuestión ha sido bien prolífico (sería el caso de “**cocodrilo**” –un individuo y un significado) frente a “**poner**” –unos 180).

Pasemos entonces a una palabra cualquiera: “**tornillo**”, por ejemplo. Esta palabra (que se encuentra en el diccionario de la RAE en la letra t-, entre “torneo” y “torniquete”, en el etimológico en la entrada TORNO, en el ideológico en el grupo de las Fuerzas de la Física o de las Herramientas, y, en el de María Moliner, en la t-también) en el *Diccionario juampedrino* no se puede buscar de ninguna manera, ni siquiera alfabéticamente. ¿En qué número estará entonces esa palabra, en qué casa habitará ese hombre? Podríamos recorrernos todo Jaén preguntándoles a los alicates, a las tuercas, a los mecánicos, hasta que nuestra vista (y nuestra lógica) nos llevara al

barrio 18, calle 04 y piso 09, es decir, al número 180409, o sea, al grupo ideológico o calle 18**Forma**, bloque o apartado 04**FORMAS REDONDAS** y piso 09**PERFORAR**, única casa en la que sí se encuentra ese tornillo con otro medio centenar de palabras pertenecientes a cuatro familias, la más prolífica de ellas la de su padre **TORNO** (con 40 descendientes, el más curioso de ellos “**turista**”), con los que viven también las familias **TRANCA** (con 12 descendientes, uno de ellos, “**atranque**”), **CREMA** y **ATRESIA**. Echando un vistazo a los habitantes de esa casa 180409 veríamos que también vive allí, evidentemente, el “**destornillador**”, como otro hijo legítimo de **TORNO**, con sus prefijos y sufijos convenientes, pero nos quedaríamos con la gana de conocer a la “**tuerca**”, algo tan aparentemente inseparable del tornillo que nos sirve de ejemplo; y no está allí ni porque haya salido a comprar, ni como novia del tornillo, ni como hermana, ni como madre, ni como abuela,... La tuerca, que en el diccionario de la RAE también está en la t-, entre “tudesco” y “tuerto”, vecinos con los que ni se habla, o que en el ideológico sí está junto al tornillo y demás herramientas, en el *Diccionario juampedrino* no está en esa casa concreta pues no fue en esa casa donde nació la palabreja. ¡Y es que cuando la tuerca nació a la lengua castellana en 1611 lo hizo muy lejos de allí, pues no nació como algo que girara sino como alteración de la consonante inicial de “puerca” (tuerca/puerca), movida por una comparación fálica y obscena entre lo que suelen hacer el puerco con la puerca y el tornillo con la tuerca!

Por tanto, el *Diccionario juampedrino* es una curiosísima agrupación de las palabras castellanas según la idea originaria que produjo sus nacimientos, y se ha conseguido agruparlas todas mezclando convenientemente el diccionario etimológico de Corominas y el ideológico de Casares, pero no según parámetros de la época actual o del siglo pasado (que eso no habría tenido originalidad alguna), sino según el correspondiente al momento de su nacimiento a nuestra lengua, lo cual produce sorpresas espectaculares cada vez que curioseamos lingüísticamente en la casa en que nació cada palabra. Por ello, “**tuerca**” ha de ser buscada en el barrio de la 06**Zoología**, porque es un derivado de la hembra del animal **PUERCO**; y -por esa misma regla de tres- en esa casa o piso zoológico también podremos encontrar junto al puerco al “**marrano**”, pero comprobaremos que allí no viven con ellos ni el “**gorrino**” ni el “**cerdo**” ni el “**jabalí**”, por extraño que parezca a los productores y consumidores de jamones, ya que el gorrino vive en el Castillo o en la Catedral (pues nació como 00**CREACIÓN EXPRESIVA**), el jabalí en el barrio de la **Geografía** 030204**MONTAÑA** y el cerdo en el de la **Anatomía** 070906**PELO**, pues a este último se le puso eufemísticamente ese nombre por ser ganado de “cerda” y así se evitaba que lo relacionaran con sus paisanos tan peyorativos.

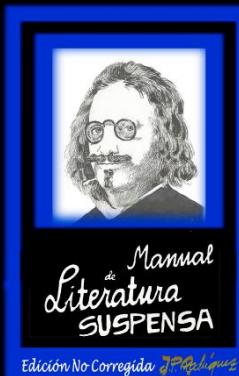
En el *Diccionario juampedrino* se entra, pues, como cuando se va a buscar espárragos: por mera distracción, por cualquier sitio y sin saber qué se va a encontrar. Y aparecerán múltiples zonas del vocabulario castellano plagadas de palabras que están en el lugar más insospechado, junto a otras esperadas o jamás imaginadas, pero todas con el denominador común de estar acunadas junto a sus hermanas por haber nacido bajo una concepción ideológica (muchas veces muy distinta a la actual) que las marcó con un lexema que siguen conservando como si fuera su ADN.



Sintaxis del Quijote



Juan Pedro Rodríguez



Edición No Corregida



Juan Pedro Rodríguez



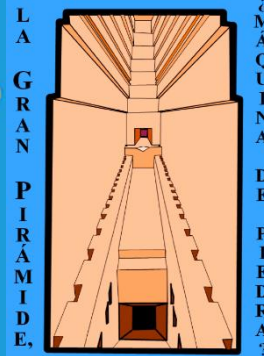
JUAN PEDRO PARAMO EN LLAMAS

Diccionario Juampedrino

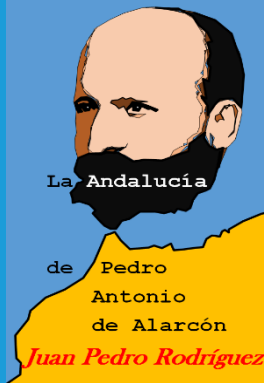
3803	
VEHICULO	380301conducir 380302impulsar
ANGARILLAS	380303caravana 380304carro
LITERRA	380305coche 380306camión
NARRIA	380307vagón
TRENO	
FATIN	
CICLISMO	
CARRUAJE	



Transportes 380301 CONDUCIR			
1148	X	1716	1729
<abducere	<gubernare	<abducere	<coactionare
ABDUCER	GOBERNAR	ABDUCER	COACCION
abdución	gubernable	abdución	coacción
abductor	gubernación	abductor	coactor
conducir	gubernador	1856	
conduciente	gubernante	<directus	1397
condución	gubernalle	<dirigere	<abigarrus
conducta	desgubernar	<regere	<agere
conducio	desgubernio	DERI CHO	ABBIGIATO
conductal	gubieno	directo	1560
conductor	gubernativo	directa	<ambages
conducivo	gubernamental	directus	<agere+amb-
deducir		directura	AMBAGES
deducción	1293		
deductio	<duc+ris		1621
deductivo	DUQUE		<ducere
ductil	dux	1884	<ducere
ductibilidad	duxus	<ducere	EDUCAR
inducir	inducere	<ducere	educar
inducción	inductor	DUCHA	educador
inductivo	inductivo	duchar	educando
inductor	inductivo		educatio
introducir	introducción		
introducción	introducción		



Juan Pedro Rodríguez



Juan Pedro Rodríguez



Juan Pedro Rodríguez



Juan Pedro Rodríguez



Juan Pedro Rodríguez

**Sintaxis gongorina**  
I.-Las Soledades

Era del año la estación florida  
en que el mentido robador de Europa  
-media luna las armas de su frente,  
y el Sol todo los rayos de su pelo-,  
luciente honor del cielo,  
en campos de zafiro pace estrellas;

en el farol de Tetis solicita  
-no alada, sino undosa-  
y su fin, cristalina mariposa  
mas su ruina bebe,  
y mucha sal no sólo en poco vaso,  
de su roca natal se precipita,  
que a recibillo con sediento paso  
Éntrase el mar por un arroyo breve

Juan Pedro Rodríguez



Juan Pedro Rodríguez



Juan Pedro Rodríguez